

Viaje a los países inexplorados

ALBERTO EGEA FERNÁNDEZ-
MONTESINOS
UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

La presente obra es una muy cuidada y documentada edición en tres volúmenes de los viajes que realizó el español Domingo Badía Leblich, bajo el pseudónimo de Alí Bey, por diversas zonas de Oriente y del Mediterráneo a comienzos del siglo XIX. Cinco años de aventuras y vicisitudes iniciados en África en 1803 en el que recorrió desde Marruecos a Arabia, pasando por Argelia, Siria y Turquía, entre otros lugares. Se trata de un bello relato de viajes de un hombre polifacético que tuvo que ser traductor y espía, a la vez que científico y general de brigada. Viajar por tres continentes, como hizo Alí Bey, en ese oscuro período de la historia de España, conseguir dominar la lengua árabe y hacerse pasar por uno de ellos requirió, sin duda, de gran talento y de mucho valor. Lo más destacado, sin embargo, es el carácter pionero e innovador de esta guía de viaje y la utilidad y fiabilidad de sus páginas en materia cultural y política.

El mérito de esta obra es doble. En primer lugar, en su época, Alí Bey consiguió romper el velo impenetrable que dificultaba el conocimiento de los países musulmanes. En segundo lugar, con la presente edición, Roger Mimó actualiza el texto original, lo que hace mucho más asequible la lectura para el público del siglo XXI. Para ello, traslada al sistema métrico y los usos actuales todas las medidas utilizadas. Además, reproduce los nombres de personajes históricos y los topónimos en su transcripción normalizada. Finalmente, Mimó añade fotografías contemporáneas de los lugares y recorridos reseñados en el libro. Estas imágenes ayudan al lector a conocer de primera mano lo que Bey describe a cada paso de su viaje.

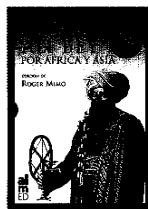
Lo más sorprendente de la obra es la manera en que Bey consigue entrar hasta el corazón de estos países, en su mayoría inexplorados y de difícil acceso en esos comienzos del siglo XIX. Los pachás, visires y

sultanes del Mediterráneo y de Oriente Próximo le recibieron por todo lo alto, le abrieron las puertas de sus sociedades y le ayudaron a compilar las mejores anécdotas y secretos de sus países. Para ello, Domingo Badía intentó amoldarse en vestimenta, idioma y hasta en nombre (cambió el suyo por el de Alí Bey) a las culturas que visitaba. Aunque, en principio, su conversión fue una estrategia para ganarse la confianza de esas gentes, el viajero terminó convirtiéndose en un profundo admirador de sus culturas.

Lo que mueve al lector a avanzar en esta ingente obra es la posibilidad de descubrir un mundo que permanecía cerrado para la inmensa mayoría y al que sólo pudieron acceder un número contado de escritores. El viaje fue financiado por Manuel Godoy, ministro de Carlos IV, y aunque sus objetivos iniciales eran políticos y estratégicos, luego se ampliaron a una gran empresa de documentación geográfica, cultural y sobre ciencias naturales: se proporcionan detalles de las plantas de cada zona, los rezos y supersticiones de cada grupo social, las rutas del comercio y las costumbres en la mesa de latitudes diversas.

La obra, publicada en 1814, presenta detallados mapas de zonas que permanecían semidesconocidas para Occidente y otros que él mismo trazó, como los de Chipre y La Meca. Como curiosidad, reseñar que el mapa de Marrakech de Bey es el más antiguo que se conserva de esta ciudad. En lo que se refiere a su contacto con la gente de estos lugares, la mayoría de las escenas humanas que describe dejan entrever el gran impacto que causaron en el viajero episodios religiosos como su peregrinaje a la Meca del que comenta: "hombres de todas las naciones y de todos los colores... a través de mil peligros y de incontables fatigas se unen para adorar juntos al mismo Dios, al Dios de la naturaleza".

Esta obra es un libro con muchos libros dentro. Un relato de géneros y disciplinas diversas. El relato de



Viajes de Alí Bey por África y Asia. Edición de Roger Mimó. Almed, Granada, 2012. 888 págs. 45 €

viajes es, por definición, un género híbrido que se mueve entre el estilo descriptivo del relato científico, la narrativa personalista de la novela y la autobiografía de tintes subjetivos. En *Viajes de Alí Bey* se revela una interesante tensión retórica entre estas modalidades del discurso. Es sabido que el libro de viajes del XIX era un género superventas con seguidores en toda Europa. En su época, este tipo de libros era un magnífico compendio que unía la información del actual Internet, la orientación de Google maps y el entretenimiento de la televisión. Aportaban datos de clima e itinerarios de las localidades visitadas, detalles históricos sobre gobernantes y sociedades, e informes sobre patrimonio y ciudades. Otra duplicidad interesante es la existente en la biografía de Domingo Badía como autor real y el personaje que él mismo autoconstruyó en la figura de Alí Bey, que recorren juntos la mitad del mundo conocido.

La investigación de Mimó es de t a -



llada y su lectura de la obra original, minuciosa. Su gran conocimiento de la historiografía de la época le ayudan a desbanicar falsos mitos sobre el viajero y a contradecir tópicos, entre ellos el de que Bey fue el primer cristiano que penetró en La Meca. También desmiente que su obra sea una falsía, contradiciendo la tesis de Salvador Barberá, algo que ya había apuntado Patricia Almarcegui, biógrafa y estudiosa de Bey. Importante es reseñar que de la lectura de la obra y del magnífico prólogo de Mimó podemos deducir la utilización que han hecho diferentes corrientes de la historia de la figura de Bey. Así, los intelectuales de la *Renaixença* catalana reivindicaron su figura para la su empresa ideológica frente a los ultraespañolistas del régimen de Franco, que lo presentaron como patriota español y predecesor de los africanistas.

La edición actual tiene el gran mérito de haber determinado, por primera vez, el verdadero itinerario que realizó Bey y haber incluido el prólogo original del autor a la primera edición francesa. Las mil notas a pie de página dan idea de los años de dedicación que ha puesto Mimó en la nueva presentación de esta obra. Se trata de una impecable publicación de la editorial granadina Almed caracterizada por el cuidado de sus ediciones y el acierto de sus apuestas bibliográficas.

Alí Bey casi muere de sed en el desierto de Oujda. Por suerte le salvó una caravana que recorrió los caminos del Magreb, lo cual permitió que hoy en día conternos con esta obra. Años después falleció haciendo lo que más le gustaba: viajar por Oriente. Fue en su segundo recorrido, en esta ocasión al servicio del rey de Francia. *Viajes de Alí Bey* es el mejor legado de este polifacético historiador ilustrado y la mejor manera de realizar un increíble viaje en el tiempo a países que entonces resultaban exóticos y lejanos. ■

La primera historia de los judíos españoles

JUAN LÓPEZ TABAR
HISTORIADOR

A pesar de que, desde 1492, el Reino de Castilla, y poco después el resto de territorios peninsulares, se vieron libres de la presencia de los judíos (a diferencia de lo ocurrido en otros lugares de Europa), en el imaginario colectivo de los españoles se instalaron una serie de tópicos antijudíos que, quizás por la propia ausencia física de los interesados, excitaron la imaginación popular (que si tenían cola, oían con un hedor característico...), y desde luego se reflejaron en el propio lenguaje castellano, en términos cargados de intención peyorativa, como *ladino*, *judiada*, y otros muchos que aún hoy seguimos utilizando. Los judíos eran el pueblo deicida, maldito, castigado por Dios desde que la muerte del crucificado rasgara la cúpula del templo, como proclamaban los evangelios.

Esta interpretación empezó a cuestionarse en el siglo de la Ilustración, cuando el padre Feijoo y otros adelantados levantaron su voz algo más serena y crítica sobre este tema. Pero habría que esperar a la llegada de José Amador de los Ríos (Baena, 1818 - Madrid, 1878), para que la historiografía española contara con una primera historia de los judíos españoles escrita con afán crítico (1848), que es la que Urgoiti Editores acaba de rescatar. Como todo primer trabajo, que se adentra cual explorador machete en mano por una selva casi virgen, la obra adolece de algunos errores (entre otros motivos por el deficiente conocimiento que Amador tenía de la lengua hebrea) y, obviamente, a día de hoy hace mucho tiempo que ha sido superada, pero tiene el discreto encanto de lo primigenio, y la fuerza intelectual y expositiva de quien debe abrirse camino por una senda ignota.

Como reza el subtítulo de la obra, no se trata de una mera his-



Amador de los Ríos, José. Los judíos de España. Estudios históricos, políticos y literarios. Urgoiti Editores, Pamplona, 2013, CLVIII + 482 págs. 40 €

toría política del pasado medieval judío en España. Amador, pionero en tantas cosas, lo fue también en el estudio de nuestra historia literaria (publicó una afamada *Historia crítica de la Literatura Española*), y por ello lo literario estará muy presente también en el libro, señalando la notable influencia que los autores judíos tuvieron en la nascente literatura castellana (en especial en el siglo XV).

Como es norma en los libros de Urgoiti, no se trata de una mera reimpresión: el texto cuenta con un ambicioso estudio preliminar (de 170 págs.) a cargo del profesor israelí Nital Shinar, especialista en la historiografía sobre los judíos españoles. En él presenta los antecedentes de este interés por el pasado judío español hasta llegar a la figura de Amador, su vida y obra, que analiza con detenimiento, y ofrece las claves para la lectura de este texto pionero sobre la historia de los judíos españoles. Culmina el libro con una exhaustiva recogida de la amplísima bibliografía de Amador, esencial para seguir trabajando sobre el ilustre historiador cordobés. ■

